

Entrevista con...

Pedro Juan Díaz Batista

Con su eterna sonrisa como tarjeta de presentación, el árbitro que fue Pedro trata hoy de progresar en el camino que marcó hace varias décadas el recordado maestro en las labores de dirección como todos rememoran la figura de Esteban Hernández Galván. Su trabajo al frente del Comité Técnico de Árbitros de Las Palmas no conoce de medias tintas ni de descansos.

«El reto debe ser siempre mejorar en cada partido y adaptarnos a los nuevos tiempos»

M.L. BARRERA / E.G. LÓPEZ
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

—Póngase en situación. 21 de junio de 2015, usted aún no era presidente del Comité Técnico de Árbitros de Las Palmas, Sergio Araujo remata en el segundo palo el balón que se convierte en el gol contra el Zaragoza que devuelve a la UD Las Palmas a Primera División. La afición explota de júbilo, y de repente, suponga que ya existía el VAR, el árbitro decide consultar y todo se paraliza...¿A usted, aficionado incondicional de la UD, como se le hubiese quedado el cuerpo...?

—Pues ya lo dice usted, paralizado y expectante ante la decisión final que se tomara una vez revisadas las imágenes. Sabiendo que si lo que sucedió era correcto estaríamos en Primera y si había alguna ilegalidad no tendríamos que estarlo. Considero que la misma sensación anímica la hubiese experimentado si tal circunstancia se produjera en la portería contraria.

—Tras un Mundial, el de Rusia, y las primeras jornadas de la Liga española, ¿qué opina de la implantación del VAR (asistencia por vídeo al árbitro)?

—Que la tecnología, bien empleada, ha venido a ayudarnos a que las decisiones, importantes y decisivas, que toman los árbitros en el terreno juego son las correctas. Es una herramienta de gran ayuda que ha venido para quedarse, pero que deberá ir perfeccionándose con el paso del tiempo. La nueva tecnología propicia un fútbol más justo, pero no es perfecta. El VAR no sólo sirve para dilucidar una acción en la que existen dudas, también tiene una función disuasoria evidente: provoca que los jugadores se sientan observados y, por consiguiente, las conductas violentas, las simulaciones y, por supuesto, que los actos antideportivos se reduzcan considerablemente.

—Usted insiste mucho en la formación continuada como el mejor medio para que crezcan las condiciones de cada árbitro, ¿en el CTA de Las Palmas ya se habla del VAR?

—Se habla del VAR, evidentemente, pero en la distancia. Somos conscientes de que es una herramienta que está naciendo, que tendrá que crecer y hacerse un hueco en el fútbol como tantas otras iniciativas. A día de hoy solo es una utopía para el otro fútbol, el no profesional.

—Esta situación requiere de un grado de implicación importante...

—Así es. Poder alcanzar estos objetivos requiere de un doble compromiso. De un lado, el de los propios interesados, que tendrán que mejorar su rendimiento y, de otro, nuestro propio Comité, que deberá esforzarse en la calidad de la enseñan-



Actualizar el habitat del colectivo arbitral aplicando la tecnología actual es una de los retos permanentes que se ha marcado el presidente del Comité Técnico de Árbitros de la provincia de Las Palmas, Pedro J. Díaz Batista.

za que impartimos.

—Queda claro que el trabajo de formación es otro de los ejes de actuación de su equipo en el día a día.

—Ya lo hacíamos con Esteban y ahora lo hemos intensificado con la aplicación de las nuevas tecnologías, que son básicas.

—La formación debe ser constante y renovable...

—El mundo del fútbol, incluso el de los aficionados, es cada vez más complejo y exigente. Eso nos obliga a estar en permanente formación con el fin de equivocarnos lo menos posible en cada una de las decisiones que adoptemos en los terrenos de juego. El árbitro se entrena tanto

o más que cualquier futbolista.

—¿Considera que ha cambiado el perfil de los deportistas que se acercan a integrarse en el CTA?

—Sí. Sin duda que sí. Y además, esa es una buena palabra. Deportistas. El árbitro es un deportista más. Y con una misión complicada. Debe decidir en décimas de segundo lo que hacen bien o mal unos deportistas, con talentos distintos. Hay que ser bueno para impartir justicia según unas reglas en medio de 22 deportistas bien preparados, cada uno en su categoría.

—Volvamos a la pregunta del perfil diferente.

—Cierto. Cada vez es mayor el nú-

mero de estudiantes universitarios que se suman a este colectivo, algunos de los cuales terminan haciendo sus trabajos de fin de carrera sobre aspectos arbitrales. Nuestro próximo reto se centra en aumentar la cuota de presencia femenina.

—Esa no parece una tarea fácil...

—Ni esa, ni ninguna es fácil, pero en ello estamos y nosotros no nos rendimos. Cada vez más chicas se irán acercando para sumarse al Comité. Ya lo veremos.

—¿A cuántos partidos suele acudir, de media, cada semana?

—A menos de los que me gustaría. El fútbol donde hay que entenderlo, vivirlo, sentirlo y olerlo es en los

«Uno de nuestros objetivos en el Comité Técnico de Árbitros de Las Palmas se centra en intentar aumentar la cuota de presencia femenina»

«El arbitraje requiere de mucho tiempo y dedicación. No es solo vestirse de corto los fines de semana»

«El fútbol hay que entenderlo, vivirlo, sentirlo y olerlo en los terrenos de juego y es que ahí es donde podemos vivir la realidad de lo que ocurre, con situaciones en directo»

ARCHIVO FIFLP